

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 65 - MARZO 1999

**Director**

Asdrúbal de la Torre

**Editor**

Fernando Checa Montúfar

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla Jarrín

Fernando Checa Montúfar

Lucía Lemos

Nelson Dávila Villagómez

María del Carmen Cevallos

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Víctor Hugo Olalla,  
Universidad Central del Ecuador.

Wladimiro Alvarez Grau,  
Ministro de Educación y Cultura

Paulina García de Larrea,  
Min. Relaciones Exteriores.

Juan Centurión, Universidad de  
Guayaquil.

Carlos María Ocampos, OEA  
Consuelo Feraud, UNESCO.

Luis Espinoza, FENAPE.

Héctor Espín, UNP.

Lenin Andrade, AER.

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Corrección de Estilo**

Manuel Mesa

Magdalena Zambrano

**Portada y contraportada**

Oswaldo Guayasamín

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149. 544-624.

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

http://www.comunica.org/chasqui

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de Chasqui. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui.

## NOTA A LOS LECTORES

Vietnam fue un hito mediático trascendental: los periodistas tuvieron tantas libertades para su cobertura que, para muchos militares norteamericanos, su país perdió la guerra por esa falta de censura. Otro hito, la Guerra del Golfo: fue la primera guerra transmitida en vivo y en directo a todo el mundo, pero las fuerzas en conflicto, especialmente de E.U. -que aprendió de Vietnam-, ejercieron un férreo control informativo, aunque sus antecedentes en Granada, Panamá, Malvinas... ya anunciaron una censura que, ahora sí, puso en práctica lo que el general Sherman dijo en el marco de la guerra de Secesión norteamericana: "Es imposible llevar a cabo una guerra teniendo una prensa libre".

Pero esto no libera de responsabilidad a los periodistas. La historia de los últimos cien años y su casi medio centenar de conflictos demuestra que en la corresponsalia de guerra han habido verdaderos periodistas, casi héroes, pero, también, propagandistas, creadores de mitos, espías, mercenarios, diplomáticos. Así, el dilema fundamental de estos corresponsales ha sido ser neutrales o tomar partido. Y esto, muchas veces, se ha resuelto al margen de la ética: la "obediencia debida" del periodista a su medio o patrón ("Ponga las ilustraciones y yo pongo la guerra", le ordenó William R. Hearst a su periodista y dibujante, Frederick Remington, acreditado en La Habana durante la guerra de independencia cubana, a fines del siglo pasado) o a los ejércitos de sus respectivos países, como en los casos de las dos guerras mundiales, Malvinas, del Golfo... con el argumento de que el periodismo debía apoyar a su nación; o porque el drama de la guerra es una fuente inagotable para el periodismo de la muerte y la espectacularización de la noticia, especialmente en TV, donde el negocio y el *rating* son determinantes y la ética está ausente.

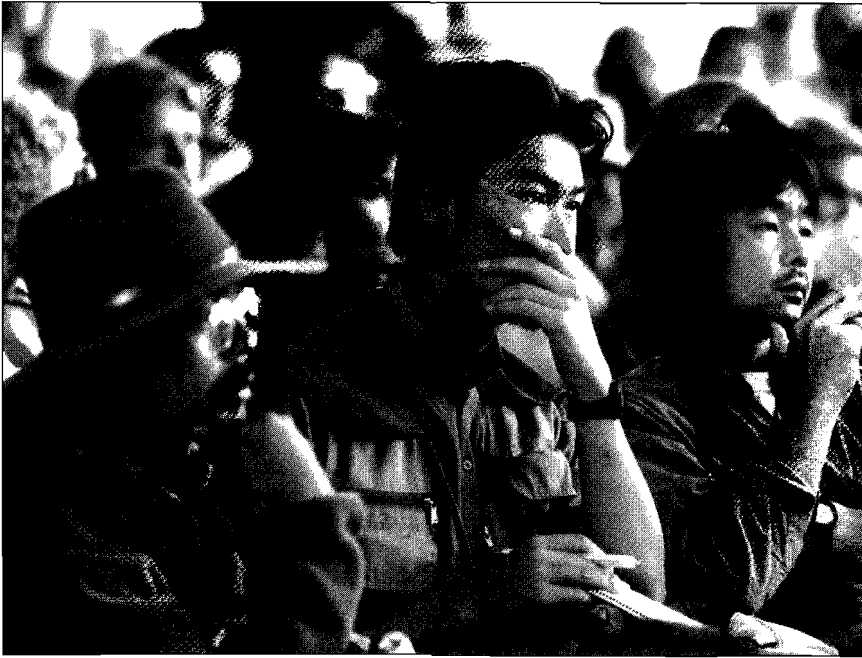
Pero también hay razones menos deleznable que afectan la neutralidad, porque el periodista enfrenta duras pruebas emocionales al sufrir y vivir conflictos bélicos, más aún en su propio país, particularmente los que se dan a nombre de la "limpieza étnica", las guerras de liberación, las luchas contra la opresión. Y es que para muchos periodistas, que han sido testigos del enfrentamiento entre lo justo y lo injusto, los oprimidos y los opresores; la imparcialidad no es fácil, seres humanos al fin y al cabo toman posiciones y desde ellas hacen su trabajo de manera brillante muchas veces, ahí están, por ejemplo: Ernest Hemingway, Martha Gellhorn... Porque, en definitiva, "La primera víctima de la guerra es la verdad", como lo señaló el senador norteamericano Hiram Johnson, en 1917.

Con **Corresponsales de guerra**, Chasqui plantea la discusión en torno a una actividad muy riesgosa -en 1968, la empresa de seguros londinense Helmers Cía. la catalogó como el oficio más peligroso del mundo- y compleja. Presentamos artículos con una visión histórica del dilema planteado, el rol del periodismo en la construcción de una cultura de paz o de guerra, el derecho internacional y esta actividad, semblanzas de conspicuos exponentes de este oficio y otros aspectos de un tema muy actual, más aún porque la guerra, lamentablemente, parece ser una condición inherente a la raza humana.

Excepto los textos de Priess, Reyes y García&Fuentes, todos los demás de este *dossier* fueron presentados en el I Encuentro Mundial de Corresponsales de Guerra, convocado por el Instituto Internacional de Periodismo José Martí y realizado en La Habana, entre el 24 y el 27 de noviembre de 1998. Nuestro agradecimiento a Guillermo Cabrera A., director del instituto, por permitirnos su publicación.

  
Fernando Checa Montúfar  
Editor

## CORRESPONSALES DE GUERRA



**E**l corresponsal de guerra, con mucha frecuencia, enfrenta el dilema de ser neutral o tomar partido. Razones reñidas con la ética y otras menos deleznable, como sus propias emociones frente a la brutalidad de la guerra, inciden en su decisión final. A esto se suman la censura y un férreo control informativo de las fuerzas en conflicto. Vietnam fue la excepción.

**4** Reportaje o ultraje: tomar partido o permanecer neutral  
*Barry Lowe*

**9** Conflictos, medios y cultura de la paz  
*Frank Priess*

**14** La guerra de los corresponsales  
*Angel Jiménez González*

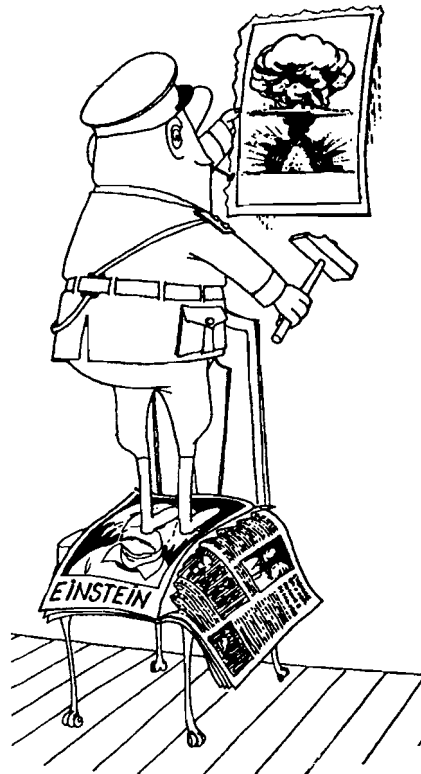
**18** Guerra, globalización y manipulación  
*Angus McSwann*

**22** Paisaje informativo después de la batalla  
*Gerardo Arreola*

**25** Periodistas de viaje: corresponsales de paz y corresponsales de guerra  
*Mariano Belenguer Jané*

**30** El poder emocional de la fotografía de guerra  
*Debra Pentecost*

**34** Entre armas, caridad por la humanidad y la paz  
*Jean-Marc Borner*



**38** Derechos y ética del periodista en misiones de alto riesgo  
*Guillermo González Pompa*

**41** Discurso político e imaginarios mediáticos alrededor del cierre de una frontera  
*Hernán Reyes Aguinaga*

**45** Hemingway, corresponsal leyenda  
*José Luis García Norberto Fuentes*

**49** Ernest Hemingway y Martha Gellhorn  
*María Caridad Valdés Francisco Echevarría V.*

**52** Masetti y Bastidas, corresponsalía y compromiso  
*Juan Marrero*

**54** El Che como corresponsal de guerra  
*Hugo Rius*

## CONTRAPUNTO

- 57 Diferencias entre periodismo y novelística  
*Carlos Morales*



## APUNTES

- 60 Las elecciones venezolanas y la influencia de los medios  
*Eleazar Díaz Rangel*
- 63 Comunicación y anorexígenos  
*Valerio Fuenzalida Fernández*

- 68 Jóvenes ¿Outsiders o Unplugets?  
*Sandro Macassi L.*

- 73 Imágenes juveniles, medios y nuevos escenarios  
*Oscar Aguilera Ruiz*

- 78 Democratización y políticas de comunicación. El caso de Guatemala  
*Hans Koberstein*

- 82 La información, ingrediente clave de nuestra organización social  
*Manuel Calvo Hernando*

## 84 NOTICIAS

## 86 ACTIVIDADES DE CIESPAL

## RESEÑAS

- 88 Revistas Iberoamericanas de comunicación  
*Daniel E. Jones*



Corresponsales de guerra

Revista Latinoamericana de Comunicación  
**Chasqui**  
No. 85, marzo de 1999

## PORTADA Y CONTRAPORTADA

Oswaldo Guayasamín

“Madre de la india”

Oleo sobre tela. 300 x 150 cm.  
1988

“Lágrimas de sangre”

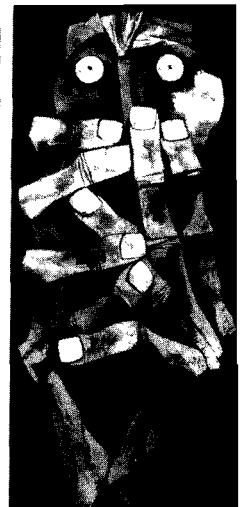
Oleo sobre tela. 220 x 110 cm.  
1973



Oswaldo Guayasamín

“Lágrimas de sangre”  
1973. Óleo sobre tela.  
220 x 110 cm.

CIESPAL



# Diferencias entre periodismo y novelística

*"Plan para desactivar cerebros" es un artículo de Carlos Morales, publicado en la Chasqui 62, en el que critica duramente un estilo periodístico que rompe la estructura tradicional en la redacción de noticias. En la Chasqui 63, Eleazar Díaz Rangel contrapuntea este criterio y defiende lo que califica como "Nuevo Periodismo", más atractivo y que no tiene "por qué descerebrarnos". Ahora, el autor de este artículo coincide en algunos puntos con Díaz, pero matiza ciertos aspectos del New Journalism y cierra su participación en este interesante contrapunto.*



**U**na de las enfermedades más graves que viven los medios de comunicación del ámbito latinoamericano, y muy en particular los de Costa Rica, es que no obstante proclamarse los reveladores absolutos de la intimidad social pública y privada, se conducen ellos mismos dentro de un hermetismo casi sacramental. No hay estudio serio que los penetre, ni en finanzas ni en contenidos.

En Costa Rica no existen revistas, ni sindicatos, ni auditorías, ni instituciones investigadoras del comportamiento de los medios, aunque los medios sí investigan y averiguan todo lo que les conviene de la vida pública y privada de personas e instituciones.

Salvo raras excepciones, en nuestros países no se dan -como en Estados Uni-

dos y Europa- boletines específicos sobre el quehacer de los medios, a menos que sean encuestas de circulación o estudios que los favorezcan sobre hábitos de consumo. Y mucho menos vamos a contar con el defensor de los lectores u *ombudsman*, que funciona en aquellas naciones.

Por eso la gran prensa latinoamericana se mueve en un régimen de privilegio y aunque puede investigarlo todo, a ella no la investiga nadie. Es la ley del embudo o la teoría del Padre Gatica que "mucho predica, pero poco practica".

Si no fuera por lo que queda de un legado histórico, un autárquico culto a la libertad y a la ética, proveniente de sus fundadores, haría mucho más daño del que ya de por sí hace.

CARLOS MORALES, costarricense. Periodista y escritor, director de *Radio Universidad* de San José. E-mail: carlosmc@cariari.ucr.ac.cr

Inspirado en la primera enmienda de la Constitución estadounidense, nuestro derecho consuetudinario, y también el codificado, evitan cualquier clase de regulaciones a la prensa. Se estima -equivocadamente- que la libertad de prensa es un derecho absoluto y que no puede ser regulado, lo cual es una aberración jurídica, desmentida por la propia Declaración de Derechos Humanos, que encarga a la ley para que haga las regulaciones. Pero, bueno, así es como funcionan.

En ese entorno, los medios pueden innovar libremente, experimentar, y juzgar a las personas, sin sufrir juicios de mala praxis ni procesos judiciales por daños a terceros, siendo, esos terceros, sus destinatarios, o sea, la ciudadanía.

### Acerca del *New Journalism*

Por eso es muy loable que el creciente prestigio internacional de la revista *Chasqui* le brinde acogida al debate cuasi prohibido de la intimidad de los medios, y también lo es que el distinguido colega venezolano Eleazar Díaz Rangel se haya ocupado de mi crítica a las nuevas entradas noticiosas del diario *La Nación*, de Costa Rica.

Por el documentado contrapunto que nos ofrece Díaz Rangel (*Chasqui* 63), tomo nota de que es un buen conocedor de la historia del periodismo continental y maneja bien las claves del *New Journalism*, el cual despegó -oficialmente- en norteamérica con Truman Capote (*A sangre fría*, 1965), aunque en verdad tiene sus raíces literarias en autores del siglo pasado y empezó a decaer con Janet Cooke (*Jimmy's World* 1980), pasando antes por los reporteros de *Esquire*, algunos de los nombres que cita, y por su compilador principal Tom Wolfe, quien escribía para el *New York Herald Tribune*.

De su elegante y limpia réplica, saco la impresión de que más que una gran discrepancia de fondo -entre su tesis y la de mi artículo-, lo que hay es un malentendido o, para decirlo mejor, un mal explicado.

En ningún momento he querido decir que los contenidos de la prensa diaria moderna deben enmarcarse en los rígidos parámetros de la pirámide invertida. Eso es, de por sí, imposible, pues los contenidos de aquella comprenden muy diversos géneros (noticia, reportaje, en-

trevista, crónica, análisis, editorial, columna, crítica, perfil, nota humana, etc.) y cada uno posee estructura propia y una diversidad de *leads* o entradas no necesariamente similares.

Lo que quise ejemplificar es que, cuando la sección noticiosa de un diario informa de acontecimientos actuales, de urgente atención para el público, ese diario está obligado a comunicarlos de manera rápida, directa, concisa, veraz y sin rodeos ni majaderías de estilo que entorpezcan el fin principal de la noticia, cual es llegar a su destinatario.

Como bien lo afirma Díaz en su artículo: los lectores de hoy "tienen menos tiempo para ver el periódico" y por eso mismo, los contenidos actuales -inherentes al hombre moderno- deben ser suministrados sin jugueteos, sin florituras y, por supuesto, sin estulticias como las que puse de ejemplo en mi "Plan para desactivar cerebros".

He estudiado a fondo las obras del *New Journalism* (mi novela, *Los sonidos de la aurora*, es considerada un producto de esa escuela) por lo que puedo asegurar que las prácticas denunciadas en mi artículo, no son más que distorsiones de

esa corriente interpretativa. En verdad, están más cerca del llamado "Periodismo corrongo" (ver *Chasqui* 55) que denuncié desde 1989.

No hay que olvidar que el *New Journalism* nace como un género literario, no periodístico. Es más inventivo que descriptivo y Wolfe lo considera un sucedáneo de la novela, no de la noticia. ¡Ahí está la clave! Por eso es que Janet Cooke lo mata con su oprobiosa estafa a los lectores de *The Washington Post* y a los jurados del Premio Pulitzer.

Además, la entrada ingeniosa o impactante la reservó siempre el *New Journalism* para -en palabras de Díaz- "la puerta grande del reportaje y de las entrevistas", es decir, los géneros mayores, no noticiosos, no actuales.

### Entre el servicio público y la caja registradora

Entonces, me parece fácil de comprender, entre periodistas, que ni el propio Díaz Rangel, como jefe de redacción, estaría dispuesto a admitirme, en su diario de Caracas, que yo encabezase una noticia de 30 muertos, en una catástrofe incendiaria del día ante-



rior, con la siguiente apertura:

"Tin marin de do pingué, cúcara mácara títere fue, yo no fui, fue teté, pégame, pégame que ella fue..."

"Así, como si fuera un juego de niños que se pasaban la culpa de uno a otro, sin importarles la tragedia, así se negaban ayer, en Caracas, los cinco piromaniacos del Chacao que le prendieron fuego al residencial La Caminadora, con un saldo de 30 personas muertas y pérdidas por 500 millones de bolívares".

No me va a negar, don Eleazar, que es un *lead* atractivo, innovador, juguetón, casi original. Típico de Talese, de Goldsmith o de Mailer. Pero es también una aberración informativa y casi un insulto a la inteligencia de los lectores y a la sensibilidad de las familias afectadas. Estamos, entonces, ante un problema de forma y fondo, de equilibrio entre contenido y continente.

Bueno, pues a eso destiné mi crítica; la cual no era más que continuación de una serie de artículos y conferencias divulgados en los últimos diez años, en *Chasqui* y otras direcciones.

Sobre la tendencia subjetiva que muestran algunos reportajes de *El País*

de Madrid y las noticias objeto de mi crítica, hay gran diferencia. Sin tomar en cuenta el talento creativo de los reporteros españoles, ni la inclinación al ridículo de los criticados, las formas son menos cursis y mucho más veloces, en el primero, y van al fondo de los valores objetivos en la segunda frase, cuando muy tarde.

En cuanto a los ejemplos que cita el colega Díaz, habría que saber a cuál género periodístico corresponden, pues si pertenecen a una noticia actual -valga la redundancia- sí estarían cayendo en la distorsión informativa y alienante que he criticado, mas si provienen de una nota de fondo o de un reportaje, entonces están en lo correcto.

No abogo -insisto- porque el periodismo actual se quede en los moldes clásicos, mucho menos porque se encuadre en las rígidas estructuras de la escuela objetivista, con su pirámide y dobleuves; solo lucho porque no emplee formas tontas y enajenantes, porque cumpla con su sagrado deber de servicio público y no pretenda poner a sonar más su caja registradora con las técnicas denigrantes del *infotainment*, que deriva-

ron en la prensa escandalosa de *Focus* y *Tango*, denunciadas en Alemania por Cordt Scribber (*La república publicitaria*), y en la vergüenza de Janet Cooke en los E. U... Precisamente, el inicio de la decadencia del *New Journalism*, que ni era tan nuevo, ni está tan de moda.

También esos fenómenos distorsionantes fueron considerados expresiones del *New Journalism*, aunque en verdad eran malas interpretaciones de aquella corriente, la cual dicho sea de paso, está en proceso de decadencia.

En fin, el tema se presta para muchos otros alcances y sólo he tratado de explicar mejor lo que, tal vez, no aclaré bien en mi artículo pasado.

De cualquier manera, la ventilación de estos reductos, semi secretos, de la manipulación de la prensa y sus metodologías informativas es ya una catarsis pública y un gran mérito de los editores de *Chasqui*, quienes cumplen así con el deseo del eminente comunicólogo Mario Kaplún, cuyo fallecimiento nos ha conmovido en estos días. Espero que este diálogo sobre los medios sea un buen fermento, como él lo deseaba y a la vez un póstumo homenaje. ☪



**Tecnología para fortalecer el movimiento de radios populares, educativas y comunitarias en América Latina.**

**alred**  
américa latina en red

Valladolid 479 y Madrid  
Casilla: 17-03-4639  
Quito, Ecuador.  
Tel.: (593-2) 524358  
Fax: (593-2) 503996  
E-mail: aler@aler.org.  
Página Electrónica:  
www.aler.org.ec

